¿POR QUÉ MÁS DEUDA EN MEDIO DE UNA BONANZA PETROLERA?
Tal Cual, jueves 16 de junio de 2011

Econ. Isaac Mencía

Esta es la pregunta que con sentido común se hace la mayoría de los venezolanos sin encontrar una respuesta convincente de parte del presidente Chávez y los voceros del gobierno. Según éstos, la solicitud a la Asamblea Nacional de autorización de un endeudamiento adicional para 2011 por un monto de 45 millardos de Bs. (10.7 millardos de dólares) tiene como motivación la búsqueda del "bienestar de nuestro pueblo".

Con este argumento el gobierno pretendió chantajear a la bancada de oposición en la AN queriendo hacer ver que si rechazaban la mencionada solicitud de endeudamiento es porque estaban en contra del bienestar del pueblo. Olvida interesadamente el gobierno que su decisión de continuar endeudando al país se da en medio de una nueva bonanza petrolera producto del alza espectacular de los precios del petróleo en el mercado internacional, y que como consecuencia de ello el precio promedio de la cesta de exportación de Venezuela se incrementó en los primeros 5 meses del año en 24,14 y 56,45 dólares por barril, comparado con el mismo período de 2010 y con el precio promedio de 40 dólares fijado en la Ley de Presupuesto de 2011.

El incremento de 141,1% en el precio promedio del petróleo exportado en el período enero-mayo, respecto a lo presupuestado, representa un aumento adicional en los ingresos del gobierno de 20.322 millones de dólares, asumiendo como cierto que el volumen de exportación reflejado en el primer trimestre de 2011 en la balanza de pagos publicada por el BCV, sea de 2.4 millones de barriles diarios y que esta cifra se mantuvo en los meses de abril y mayo del año en curso.

Con unos ingresos petroleros tan extraordinarios que rebasan las propias estimaciones oficiales, cómo puede el gobierno justificar seguir endeudando al país y a los venezolanos cuando la lógica y el sentido común recomienda que en épocas de "vacas gordas" lo sensato, racional y responsable, es reducir la deuda existente y/o ahorrar para cuando por alguna circunstancia caigan los ingresos y llegue un período de "vacas flacas". Cabe recordar, que la acentuada recesión económica que vivió el país en el bienio 2009-2010, cuyos efectos aun se sienten, fue atribuida por el gobierno a la crisis financiera global y al impacto negativo que esta tuvo en los precios del petróleo, pasando por alto que habían jurado que el país estaba "blindado" y no sería afectado por dicha crisis gracias a la previsión de haber ahorrado más de 60 mil millones de dólares en los diversos fondos paralelos creado.

La crisis que en distintos ordenes vive hoy el país golpeando de manera inclemente el bienestar de la inmensa mayoría de los venezolanos, resaltando la inseguridad personal, la crisis eléctrica nacional, el monstruoso déficit de vivienda y el derrumbe de la infraestructura física (vialidad, puentes, alcantarillado, etc.), no se debe a que al gobierno le ha faltado recursos para dar solución a estos y muchos otros problemas más. Todo lo contrario. Dinero en exceso es lo que ha tenido este gobierno así como poder político para haber hecho grandes transformaciones en beneficio de una mejora continua del nivel y calidad de vida de los ciudadanos.

Entonces, ¿Por qué el gobierno sigue hipotecando al país, echándoles encima a los venezolanos una pesada carga económica que deberá ser pagada con mayores impuestos, inflación y menores recursos para financiar servicios básicos como salud y educación?

La razón fundamental radica, en que estamos en presencia de un gobierno que impulsa un proyecto político que combina políticas populistas con reformas de contenido socialista (estatizaciones, por ejemplo,) que pretende perpetuarse en el poder ejerciendo un control cada vez mayor no sólo de la economía sino de todos los ámbitos de la sociedad. El resultado ha sido una hipertrofia creciente del Estado abarrotado de empresas estatizadas gerencialas de manera ineficiente e improductivas que lejos de producir excedente económico generan pérdidas que deben ser financiadas por el gobierno; y la creación de un sinnúmero de organismos públicos con fines clientelar que absorben recursos crecientes sin rendición de cuenta sobre la eficiencia en el uso de los mismos.

Adicionalmente, el social- populismo que se ha venido imponiendo ha querido ser exportado a otros países de América Latina utilizando la renta petrolera como instrumento para ganar aliados en una confrontación inventada con los Estados Unidos por razones ideológicas anacrónicas superadas en la era actual. El afán de proyectar la revolución a escala mundial y el odio enfermizo en contra de los EE.UU., ha llevado al gobierno a redefinir las relaciones internacionales privilegiando vínculos con gobiernos como el de Irán, Rusia, China y Bielorrusia. La" compra" de estos aliados mediante convenios comerciales implica cuantiosas erogaciones para el gobierno.

Para seguir con este proyecto, Chávez necesita ganar la elección presidencial en 2012, y dada la mediocre gestión de su gobierno y la pérdida de popularidad, está acumulando la mayor suma de dinero para expandir el gasto con la finalidad de crear una sensación de bienestar. Ningún precio del petróleo será suficiente para financiar una revolución ineficiente, botarate y con ínfulas de liderazgo mundial. Por eso sigue hipotecando a Venezuela.